S

联合国粮食及农业组织 Food and Agriculture Organization of the United Nations Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture Продовольственная и сельскохозяйственная организация Объединенных Наций Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Trigésimo tercer Período de Sesiones

Santiago, Chile, 6 al 9 de mayo de 2014

Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur para la Alimentación y la Agricultura en América Latina y el Caribe

I. Resumen

1. La región de América Latina y el Caribe es una de las que más ha avanzado en la promoción de la Cooperación Sur-Sur (CSS) como un mecanismo para el intercambio de soluciones de desarrollo para enfrentar los retos globales, regionales, subregionales y nacionales. A su vez, la CSS también ha sido un instrumento que ha favorecido la integración regional, aprovechando las complementariedades entre países y subregiones. La reciente Cumbre de CELAC, (Habana, 2014) ha puesto en su Plan de Acción la CSS como uno de los principales instrumentos que contribuya a la reducción de asimetrías regionales y las brechas de desarrollo nacional, a la promoción del desarrollo sostenible y asociaciones innovadoras mediante la articulación de las instancias de cooperación existentes, a nivel regional y sub regional y la concertación de posiciones y agendas comunes en los foros y organismos internacionales.

2. Si bien la región en su conjunto logró importantes avances en la reducción de la pobreza extrema, la desnutrición y el hambre, en gran medida por la aplicación de un conjunto complejo de políticas públicas y del elevado compromiso político, aún hace falta esfuerzos para lograr que algunos países logren el cumplimiento de los objetivos de la Cumbre Mundial de la Alimentación y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El nuevo Marco Estratégico de la FAO organizado a través de cinco objetivos de trabajo, así como la renovada Estrategia de Cooperación Sur-Sur permitirán que la Organización ofrezca sus ventajas comparativas para poner en movimiento las distintas experiencias de los diversos países de la región, como oferentes o demandantes, fortaleciendo las capacidades de los países para impulsar sus propios procesos de desarrollo de forma sostenible y consolidar los esfuerzos en marcha.

II. La Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe

3. El Plan de Acción de Buenos Aires (1978), en el marco de la Conferencia sobre Cooperación Técnica entre países en Desarrollo, es reconocido como un hito para América Latina y el Caribe (ALC) ya que destaca el carácter horizontal de la cooperación frente a la verticalidad de la ayuda oficial al desarrollo y se reconocen las capacidades de los países en desarrollo para crear, adquirir, adaptar, transferir y compartir conocimientos y experiencias en beneficio mutuo.

4. En América Latina y el Caribe, la Cooperación Sur-Sur (CSS) ha sido un valioso instrumento para la búsqueda de respuestas a retos globales como la crisis energética y de alimentos, el cambio

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.

mk076s

climático y las pandemias que han impulsado a los países del sur a aumentar sus asociaciones a través de las instancias interregionales, regionales y subregionales. En la región, la CSS toma el protagonismo en unos momentos en los que se visualizan movimientos y dinámicas a favor de la construcción de identidades y espacios regionales que sobrepasan la integración, tal y como se concebía hasta el momento.

5. En la región diferentes países cuentan con políticas, programas, experiencias y procesos institucionales que han demostrado ser exitosos en la lucha contra el hambre, la pobreza y la malnutrición. Esta experiencia acumulada constituye un potencial de apoyo a los esfuerzos que los gobiernos de otros países se encuentran desarrollando para alcanzar los Objetivos de la Cumbre Mundial de la Alimentación y de Desarrollo del Milenio (ODM).

La Cooperación Sur-Sur, herramienta que favorece la integración regional

6. La CSS es un concepto amplio que ofrece una variedad de formas de colaboración entre los países en desarrollo con el fin de trabajar en forma conjunta para enfrentar desafíos comunes. Los saberes, experiencias, buenas prácticas, políticas, tecnologías y conocimientos técnicos, acumulados en ALC constituyen poderosos bienes públicos que debieran compartirse para avanzar eficazmente en la lucha contra el hambre.

7. La CSS está ganando impulso a nivel global. En ALC los países de renta media están contribuyendo de forma creciente a la cooperación, propiciando cambios en la arquitectura del desarrollo regional y promoviendo un trabajo conjunto en favor de una agenda de desarrollo más inclusiva, eficaz y horizontal. Durante los últimos diez años países como Argentina, Brasil, Cuba, Chile, Colombia, México y la República Bolivariana de Venezuela han aumentado sus flujos de CSS en la región.

8. Para la mayor parte de los países en ALC la CSS es considerada como una acción institucional de oferta de bienes públicos y de asistencia técnica proveniente de algún organismo estatal que cuenta con un soporte institucional. Algunos países, además, aportan recursos financieros y, en otros casos, posibilitan que los países de más escasos recursos puedan contribuir con su cooperación técnica en un tercer país.

9. Los distintos esquemas de integración regional (CELAC, ALBA)[1] y subregional (ALADI, CARICOM, MERCOSUR, SICA y UNASUR)[2] existentes son expresión de la diversidad económica, social, política, cultural y natural del continente. Estos procesos si bien han avanzado en forma paralela, a diferente ritmo, comparten el objetivo común de intensificar el diálogo y la coordinación con la mirada a una integración ampliada y mancomunar esfuerzos para enfrentar los problemas del desarrollo.

10. En el marco de estos procesos, la CSS ha jugado un papel importante como herramienta de integración regional porque permite consolidar relaciones entre socios de la región tomando en cuenta sus complementariedades en materia de capacidades de cooperación y necesidades de desarrollo.

11. Así también, no solo los temas económicos han motivado la integración regional, la lucha contra el hambre ha sido otro tema de interés: desde el 2005, los países adquirieron el compromiso de la erradicación del hambre en ALC a través de la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre 2025 (IALCSH)[3]. A través de la Iniciativa se ha propiciado el intercambio sur-sur entre diferentes entidades de los organismos ejecutivos y legislativos, gobiernos locales y regionales, tanto en el ámbito técnico como de decisión política.

---

[1] CELAC: Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. ALBA, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

[2] Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); Comunidad Andina (CAN); Comunidad de Estados del Caribe (CARICOM); Mercado Común del Sur (MERCOSUR); Sistema de la Integración Centroamericana (SICA); Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

[3] Además, los países de manera individual han decidido integrar y apoyar la IALCSH mediante su participación en el Grupo de América Latina y el Caribe ante las Naciones Unidas (GRULAC), instancia de diálogo que permite la coordinación y consenso en diversos temas y que desde el 2006 monitorea su actividad; y en el Grupo de Trabajo 2025 que realiza el seguimiento regular de la Iniciativa

12. Un nuevo impulso tanto para la integración de los países como para la evolución de la CSS y Triangular se augura en la región: la Declaración de la CELAC de 2013[4], además de crear el Grupo de Trabajo de Cooperación Internacional, hizo un llamamiento a la tradición de cooperación Norte-Sur y a las instituciones financieras internacionales para propiciar un mayor alineamiento de su cooperación a las prioridades de los países. Este Grupo de Trabajo tiene como prioridad preparar una política regional de CSS y Triangular que refleje la identidad de la región, contribuya a reducir las asimetrías regionales, promueva el desarrollo sostenible y se articule con las instancias de cooperación ya existentes en la región.

La Cooperación Sur-Sur Triangular con creciente interés en la región y de socios extra regionales

13. Aunque la mayor parte de las relaciones de CSS tienen lugar en una relación bilateral entre países, la Cooperación Sur-Sur Triangular (CSS-T) en la que hay participación de un tercer socio –un donante tradicional, una economía emergente o una organización multilateral – está aumentando.

14. El último Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012[5], preparado por la Secretaria General Iberoamericana (SEGIB)[6], reportó que, durante el 2011, el número de proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en la región se mantuvo en un rango de 800 a 850 intervenciones, mientras que las de CSS Triangular se duplicaron en el mismo año, comparado con los datos del 2010 (pasó de 82 a 144 intervenciones), indicativo del interés así como de las oportunidades, potencialidades y beneficios que se obtienen de la participación de más socios.

15. Así la CSS-T se presenta como una herramienta innovadora para promover la creación de sinergias entre las diferentes tradiciones de cooperación (Norte-Sur y Sur-Sur) y aprovechar las capacidades y las ventajas comparativas de los diferentes actores involucrados y los recursos que pueden aportar. Países como Alemania, España[7] y Japón también están contribuyendo a aumentar las acciones de CSS-T; otros socios extra regionales, como la República Popular de China exploran nuevas formas de aumentar la CSS con y entre los países de la región.

16. En todos los casos se ha conseguido ampliar el alcance de las acciones de cooperación con la participación de diferentes actores, el aporte de diferentes recursos y la distribución de roles en la planeación, transferencia técnica, financiación, seguimiento y evaluación.

III. ¿Por qué es necesaria la CSS en la región?

17. La CSS puede ser un valioso instrumento para, en conjunto con otras medidas, apoyar los esfuerzos y desafíos nacionales y regionales, entre los que se encuentran:

Avanzar en la erradicación del hambre en la región como **compromiso de todos**

18. Tal como se afirma en el Panorama de la Seguridad Alimentaria Nutricional en América Latina y el Caribe, durante los últimos años la región mantiene una trayectoria favorable en materia de crecimiento económico y protección social, en un contexto en que las economías de los países industrializados han experimentado crisis y, por lo general, bajas tasas de crecimiento.

19. Los avances alcanzados por la región respecto de la meta de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre, establecida en el primero de los ODM, permiten mantener el optimismo: si se redoblan los esfuerzos y se mantiene esta tendencia positiva en los planos

[4] Declaración de Santiago de la I Cumbre de CELAC realizada en Chile en Enero de 2013.

[5] A nivel regional no se dispone de datos específicos que permitan cuantificar la CSS y triangular destinada a alimentación y la agricultura.

[6] En la XVII Cumbre Iberoamericana realizada en Santiago de Chile en 2007, Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno mandataron la elaboración del informe anual de CSS. La SEGIB, a través de Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur, contribuye en la preparación del referido informe.

[7] Desde el año 2005, España ha sido un importante socio de la CSST: ha facilitado diferentes iniciativas de cooperación con la participación de Argentina, México, Brasil y Chile en Centroamérica, Haití, Paraguay y Bolivia. A través del Fondo España-FAO también se han impulsado acciones de CSS en ALC.

económicos y sociales, resulta posible pensar que la presente generación de latinoamericanos y caribeños sea la primera en la historia en dejar atrás el hambre y la desnutrición.

20. Tal desafío implica profundizar y acelerar transformaciones estructurales en materia de redistribución de ingresos, al tiempo que se afinan al máximo las políticas sectoriales y de corto plazo que contribuyen a disminuir la pobreza y erradicar el hambre en la región.

21. Los distintos organismos de integración regional y subregional han ratificado su compromiso para trabajar en la erradicación del hambre en la región: recientemente la última cumbre extraordinaria de ALBA-Petrocaribe (diciembre 2013) aprobó un plan de acción para la erradicación del hambre y la pobreza; la última cumbre de la CELAC (enero 2014) solicitó la asistencia de la FAO para, en conjunto con CEPAL y ALADI, formulen una propuesta de plan para la seguridad alimentaria y la nutrición, y la erradicación del hambre.

22. La CSS, bilateral y triangular, continuará siendo un importante instrumento para contribuir a los compromisos y esfuerzos adquiridos por los países y los diferentes organismos de integración para la lucha contra el hambre. Asimismo se presentan oportunidades para la CSS con otras regiones del mundo, especialmente África, con la que ALC podría compartir sus experiencias, procesos y avances en este importante desafío.

La agricultura familiar y desarrollo rural

23. La agricultura familiar responde por una parte fundamental de la producción de los alimentos consumidos internamente en ALC. En promedio las explotaciones en manos de pequeños agricultores y agricultoras representan más del 80 % del total, y aportan entre el 30 y 40 % del PIB agrícola regional. Además, estimula el empleo en las zonas rurales donde se encuentran los focos más duros de pobreza e inseguridad alimentaria.

24. A pesar de que los agricultores familiares cuentan con un enorme potencial para aumentar la disponibilidad local de alimentos a un precio accesible, aún enfrentan grandes retos y restricciones, especialmente en comparación con la agricultura mecanizada orientada a la exportación.

25. El año internacional de la Agricultura Familiar 2014, se presenta como una oportunidad para aumentar la visibilidad de la agricultura familiar al centrar su atención mundial sobre el importante papel en la lucha por la erradicación del hambre. A través de la CSS es posible propiciar el intercambio de experiencias para la formulación y adopción de políticas y programas exitosos que han permitido no solo aumentar la producción de bienes y servicios provenientes de la Agricultura Familiar de manera sostenible sino que también vincularlas a iniciativas de mercados locales, compras públicas y otros.

La malnutrición

26. En tanto la región avanza en la erradicación del hambre, durante las últimas décadas ha emergido otro grave problema relacionado con la alimentación: la malnutrición por exceso de calorías, que se traduce en altos índices de sobrepeso y la obesidad, fundamentalmente a causa de los cambios en los estilos de alimentación y vida experimentados por latinoamericanos y caribeños en los últimos años.

27. La malnutrición en todas sus formas —la desnutrición, las carencias de micronutrientes y el sobrepeso y la obesidad— impone costos económicos y sociales inaceptablemente altos a los países de todos los niveles de ingresos. La toma de conciencia de este dañino fenómeno ha conducido a poner en marcha una gran diversidad de iniciativas tendientes a aminorarlo y, a mediano plazo, revertirlo. A través de la CSS es posible poner a disposición de los países, que así lo demanden, las experiencias y buenas prácticas implementadas por otros países en la región.

Atención a países prioritarios

28. Haití es uno de los países del mundo más vulnerables a los riesgos, los desastres y el cambio climático. Durante la última década, el país sufrió un terremoto devastador (enero, 2010), sequías, tormentas tropicales y huracanes, inundaciones, epidemias de cólera, así como crisis política.

29. La 31ª (2010 Panamá) y 32ª (2012 Argentina) Conferencias Regionales para América Latina y el Caribe indicaron que Haití debería ser una prioridad en el programa de asistencia técnica de la FAO[8]. En respuesta a esta prioridad y como parte de la CSS-T, Brasil y FAO movilizaron durante el bienio 2012- 2013 su cooperación técnica y financiera a través de diferentes proyectos. Además, en noviembre de 2012 la FAO promovió una reunión técnica regional para la movilización de la CSS en apoyo al Plan de Relanzamiento Agrícola[9], en la que se contó con la participación de representantes de 10 países, de los cuales tres confirmaron y ofrecieron ampliar su cooperación y otros tres identificaron áreas del potencial de cooperación.

30. Si bien Haití cuenta con la CSS bilateral por parte de Argentina, Venezuela y Cuba, se requiere ampliar las contribuciones en este sector, estableciendo sinergias y complementariedades con otras acciones de cooperación.

Los países clasificados como de renta media enfrentan aún desafíos importantes

31. El nivel de ingreso per cápita constituye el principal criterio utilizado para agrupar países según su nivel de desarrollo y para asignar los recursos financieros procedentes de la cooperación internacional. De acuerdo a este criterio, en ALC el 72% de los países corresponden a la categoría de países de renta media alta; 24% y 4% de los países son clasificados en la categoría de ingreso medio bajo e ingreso bajo, respectivamente.

32. Sin embargo, tal como lo apunta CEPAL (2012), los países son muy diferentes no sólo por su tamaño y sus condiciones sociales, sino también por sus condiciones económico-estructurales vinculadas al potencial de desarrollo, al desempeño productivo, su inserción en el comercio mundial y otras características. Altos niveles de desigualdad y de vulnerabilidad a shocks externos, así como retos institucionales son algunos de los desafíos que enfrentan los Países de Renta Media (PRM).

33. La CSS puede ser un importante instrumento para contribuir a los esfuerzos de erradicación de la pobreza (en los PRM habita el 41% de la población del mundo en desarrollo cuyos ingresos son inferiores a dos dólares diarios); evitar regresiones en el avance social y económico; servir como polos de desarrollo para el entorno regional. Además, la CSS continúa siendo un importante medio para compartir y facilitar la provisión de bienes públicos internacionales tales como el mantenimiento de la paz, la prevención de enfermedades contagiosas, la estabilidad financiera y la sostenibilidad ambiental, entre otros.

Soluciones de desarrollo que tengan en consideración a los pueblos indígenas y la participación de la sociedad civil

34. Una población estimada en alrededor de 50 millones de personas, los 670 pueblos indígenas que habitan en ALC constituyen una fuente de identidad. Los índices de pobreza e inseguridad alimentaria entre los pueblos indígenas son tres veces más altos que entre el resto de la población de la región, y en algunos casos hasta ocho veces más.

35. Si bien existe un desarrollo institucional heterogéneo en los países de ALC, el común denominador de políticas y programas públicos es la ausencia de un enfoque que asegure la participación activa de estas poblaciones y las consideraciones socioculturales que además permitan un mayor impacto y sostenibilidad en las acciones.

36. La cooperación sur-sur puede ser un importante instrumento para contribuir al intercambio de experiencias y fortalecimiento de capacidades para mejorar el entorno institucional para responder a

[8] Por su parte la I Cumbre de la CELAC realizada en el 2013, hizo un llamado a los Gobiernos de la región a seguir colaborando con el desarrollo integral de Haití y ratificó la resolución adoptada en la I reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la CELAC sobre Cooperación Especial.

[9] Con el plan se pretende reactivar la producción agrícola, aumentar la productividad y la capacidad de recuperación, promover la agroindustria y revertir el proceso de degradación de la tierra, entre otros.

sus demandas y para fortalecer las capacidades de los gobiernos para incluir a los pueblos indígenas en sus procesos de desarrollo, respetando sus derechos y visiones al respecto. Asimismo, la CSS entre organizaciones de pueblos indígenas también puede ser un importante medio para fortalecer capacidades e incidencia. La inclusión de esta dimensión en las políticas de cooperación sur-sur, bilateral y trilateral, también es necesaria.

37. Con relación a la participación de actores en el desarrollo institucional, particularmente de la sociedad civil, en ALC se ha dado una profunda innovación especialmente en las estrategias de desarrollo participativas que han permitido una mirada más crítica, inclusiva y mejor orientada hacia los sectores más vulnerables. En la región son varios los países que cuentan con un conjunto de políticas y programas en los que la sociedad civil está teniendo un papel activo en la gestión y con mejores resultados en su implementación; el intercambio sur-sur de estas experiencias podría contribuir a que otros países fortalezcan sus capacidades especialmente en la fase de diseño de nuevos instrumentos de políticas que contribuyan a la erradicación del hambre.

Ampliar y profundizar las políticas de lucha contra el hambre que tengan en consideración las cuestiones de género

38. La mitad de la población rural mayor de 15 años son mujeres; 46% de las mujeres mayores de 15 años en las áreas rurales no tienen ingresos propios; las mujeres empleadas en la agricultura reciben en promedio un salario equivalente al 75% del que reciben los hombres. Para conseguir un mundo sin hambre y malnutrición, es fundamental que las mujeres y los hombres disfruten de las mismas oportunidades y puedan beneficiarse en igualdad de condiciones del desarrollo sostenible y las intervenciones humanitarias.

39. Las políticas públicas no son indiferentes al género, sus resultados inciden de forma diversa en hombres y mujeres de los distintos segmentos de la población. Si bien los Gobiernos han hecho esfuerzos por ir paulatinamente incorporando consideraciones de género en las políticas y programas, también es cierto que las desigualdades persisten.

40. La igualdad de género es un punto central para alcanzar una América Latina y Caribe sin hambre, para ello la CSS podría contribuir a un intercambio sostenido Sur-Sur de ideas, experiencias, conocimientos, herramientas, y habilidades en todos los (agricultura, protección social, educación, salud, medio ambiente, otros).

IV. El nuevo marco estratégico de la FAO

41. La FAO ha identificado las áreas clave en las que está mejor posicionada para responder a las demandas que plantean las tendencias mundiales de desarrollo agrícola y a los desafíos que enfrentan sus Estados miembros.

42. Tras un análisis exhaustivo de las ventajas comparativas de la FAO, se establecieron cinco objetivos estratégicos que representan las principales áreas de trabajo a nivel global: i) ayudar a eliminar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición; ii) hacer que la agricultura, la actividad forestal y la pesca sean más productivas y sostenibles; iii) reducir la pobreza rural; iv) fomentar sistemas agrícolas y alimentarios integradores y eficientes; v) incrementar la resiliencia de los medios de vida a crisis.

43. En América Latina y el Caribe, la agenda de trabajo de los cinco objetivos para el bienio 2014-2015 pretende responder a las prioridades que los países miembros han planteado en anteriores Conferencias Regionales y que continúan siendo desafíos en los cuales hay que avanzar. Asimismo, a través de las Iniciativas Regionales, como una forma de mejorar el trabajo de la FAO, se trabajará en países priorizados y en la confluencia del trabajo de los cinco objetivos.

44. La respuesta a las demandas planteadas en los marcos de prioridades país y los objetivos estratégicos, requerirá una mayor y mejor movilización de la CSS-Triangular que contribuyan al fortalecimiento institucional, marcos normativos e interacciones entre sectores. Requerirá, también, la identificación de nuevos mecanismos e instrumentos que permitan de una forma ágil, responder a las demandas de apoyo a procesos de desarrollo y atención a situaciones de emergencia.

V. La Estrategia de Cooperación Sur-sur de la FAO

Para erradicar el hambre hace falta combinar esfuerzos, conocimientos y experiencias.

45. En sintonía con los ajustes al marco estratégico de la FAO, la creciente participación de países del sur en la CSS, la importancia que esta reviste en los procesos subregionales y regionales, así como la evolución de su abordaje en la dimensión global y una mayor eficiencia en el uso de recursos, la FAO adecuó su estrategia de Cooperación Sur-Sur al nuevo contexto.

46. De esa manera, desde 2013 FAO cuenta con una nueva Estrategia en la que se incorporan lecciones aprendidas tras 16 años de implementación de la CSS-Triangular en apoyo a la seguridad alimentaria nutricional, periodo durante el cual se movilizó la CSS de 15 países socios para apoyar los esfuerzos de otros 52 países.

47. En la nueva Estrategia de la FAO, la CSS se concibe como el intercambio de soluciones clave de desarrollo —saber, experiencias y buenas prácticas, políticas, tecnología y conocimientos técnicos, recursos— entre los países del Sur. El beneficio mutuo, la solidaridad, el respeto a la soberanía, la igualdad, en respuesta a la demanda, son los principios con los cuales se promueve la CSS.

48. Con una visión renovada, la estrategia de CSS de la FAO constituye un marco de referencia para la participación de la FAO en la CSS a nivel mundial, regional y nacional, con la cual se pretende facilitar y promover el liderazgo nacional y el fortalecimiento de capacidades de los países miembros para conducir de forma sostenible sus propios procesos de desarrollo.

49. Son cuatro los pilares de trabajo en los que se fundamenta la Estrategia de CSS de la FAO:

a) El intercambio y la adopción de soluciones de desarrollo en materia de políticas, programas, metodologías y tecnologías, así como procesos ligados a incrementar la intersectorialidad, la participación de la sociedad civil y el diálogo de políticas, entre otros.

b) La promoción de plataformas para el establecimiento de redes de conocimiento en el plano institucional, fortaleciendo la capacidad organizativa mediante la creación de redes entre instituciones, generadores de innovación, promotores de la CSS y usuarios de los conocimientos.

c) La prestación de apoyo preliminar en materia de políticas de CSS, asistiendo a los responsables de la toma de decisiones como vía importante para conseguir un impacto en el desarrollo agrícola.

d) La creación de un entorno favorable para una CSS efectiva, aumentando la capacidad técnica en la sede y en las oficinas descentralizadas de la FAO, movilizando recursos adecuados y ampliando las asociaciones y las alianzas estratégicas.

VI. El rol de la FAO en los procesos de Cooperación Sur-Sur

50. En las últimas dos Conferencias Regionales[10] de la FAO se ha destacado la importancia de ampliar la utilización de la CSS como un mecanismo prioritario en la región que permita el intercambio de soluciones y experiencias de desarrollo. Entre las ventajas comparativas que ofrece la FAO como facilitador y promotor de la CSS triangular se encuentran:

a) La amplia presencia de oficinas de la FAO en los países que permite colaborar con autoridades nacionales y otras partes interesadas pertinentes y el conocimiento de las potencialidades de estos y áreas en las que se requiere acompañamiento.

b) Su presencia y diálogo con instancias nacionales, subregionales y regionales en las que es posible confluir la atención en temas prioritarios. Hasta ahora esta presencia está permitiendo consolidar y unir esfuerzos para la cooperación en la lucha contra el hambre, incluso en el ámbito global. La elaboración de planes de seguridad alimentaria es un reto, otro es conseguir movilizar recursos sur-sur, financieros y técnicos, para su implementación.

[10] Párrafos 1, 40,

c) Otra ventaja comparativa de la FAO para participar en procesos de CSS-T es el acompañamiento que da a procesos de fortalecimiento de capacidades en materia de políticas, programas, proyectos y tecnologías en los países, cuestión que posibilita identificar potencialidades y complementariedades de distintas iniciativas de CSS y que estas puedan ser mejor focalizadas y confluir en apoyo a temas de interés nacional e incluso subregional.

d) La FAO como organización del Sistema de Naciones Unidas se propone trabajar para que los asociados en los acuerdos de CSS-T respeten los compromisos mutuamente adquiridos y se cumplan los principios de la CSS relativos a la horizontalidad, el respeto a la soberanía, la rendición de cuentas, la atención a la demanda, entre otros.

e) La FAO funciona como una red de conocimientos que utiliza la experiencia de su personal altamente calificado en las diversas áreas para recopilar, analizar y difundir información que contribuye al desarrollo. Otra ventaja comparativa de la FAO es que puede ofrecer este conocimiento a través de supervisión técnica y garantía de calidad de que las soluciones de desarrollo que se ofrezcan respondan de mejor manera al contexto político-institucional, social, ambiental y cultural de los países demandantes de CSS.

f) La FAO genera y comparte información importante sobre la alimentación, la agricultura y los recursos naturales en forma de bienes públicos mundiales. Pero no se trata de un flujo de información unidireccional. La FAO desarrolla un papel de enlace, identificando y trabajando con diversos socios de probada experiencia, y facilitando el diálogo entre aquellos que tienen los conocimientos y aquellos que los necesitan, facilitando además un aprendizaje de doble vía.

g) Al unir fuerzas, facilitamos las asociaciones entre los gobiernos, los asociados para el desarrollo, la sociedad civil y el sector privado. En la CSS-T la FAO puede contribuir a promover la creación de alianzas y facilitar la movilización de recursos; se requiere buscar nuevos aliados que contribuyan desde distintos roles, experiencias y recursos al fomento de la CSS en la región.

VII. Orientaciones solicitadas a la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a:

- Solicitar a la FAO que continúe acompañando los esfuerzos de los países para expandir la Cooperación Sur-Sur triangular como un instrumento que apoye la lucha contra el hambre y la atención de los temas prioritarios en la región.
- Ratificar la importancia de que FAO apoye y facilite las iniciativas de CSS que se promoverán en el marco de la CELAC y ALBA para la erradicación del hambre y la malnutrición, así como las iniciativas de CSS-Triangular, con la participación de la FAO, en las que ya está colaborando Brasil, Chile y en breve Venezuela, México (a través de la iniciativa Mesoamérica sin Hambre) y Cuba.
- Solicitar a la FAO para que, junto a CEPAL, continúe y apoye en la facilitación, el diseño y la implementación de la propuesta de CSS que promueve la República Popular de China con ALC en áreas relacionadas con la alimentación y la agricultura para que ésta contribuya efectivamente a los esfuerzos regionales, subregionales y nacionales en marcha.
- Reconocer la respuesta que varios países de la región han dado para movilizar la CSS, bilateral o triangular, en apoyo a la implementación del Plan de Relanzamiento de la Agricultura de Haití; hacer un llamado a otros países para que concreten su apoyo y solicitar a la FAO que siga acompañando en este esfuerzo.
- Solicitar a la FAO que propicie espacios para el intercambio de información, conocimiento de opciones y modalidades que permitan aumentar los flujos de la CSS y Triangular entre los países de ALC, y con otras regiones, en particular para los temas de la alimentación y la agricultura y propiciar un mayor acercamiento de estos con las Agencias o Unidades de Cooperación Sur-Sur de los países.

- Reconocer la importancia de complementar y ordenar los esfuerzos de cooperación Sur-Sur Bilateral y Triangular para fortalecer los temas prioritarios en la región y de ampliar la participación de actores (sociedad civil).